LECTURA TRANSMEDIA. Leer, escribir, conversar en el ecosistema de pantallas, Francisco Albarello

Ampersand, ISBN: 978-987-4161-24-6

En el ecosistema tecnológico que nos toca enfrentar por estos años, la práctica de la lectura ha estado experimentando una serie de transformaciones innegables. Francisco Albarello, doctor en Comunicación Social, se detiene a reflexionar sobre las múltiples variantes que hoy día existen en esta “era del hipertexto”. “Leer no es lo que era”: así arranca este volumen que, en su primera parte, se detiene a llevar adelante un recorrido histórico sobre el comportamiento cognitivo de la lectura a lo largo de los siglos. Si bien siempre se ha advertido que se pone en práctica un viejo rito que celebra la comunión entre el autor y el lector, la lectura transmedia pone en juego la discusión sobre el presente y el futuro de la lectura en el ecosistema de pantallas de la actualidad. Así, entonces, fácil es entender que existen nuevas relaciones entre los lectores y sus dispositivos. La hiperfragmentación de las audiencias, la proliferación de narrativas transmediáticas y el acceso *on demand* de los contenidos son solamente algunos novedosos fenómenos que hoy día constituyen modos de lectura cuyos resultados a mediano y largo plazo serán desconocidos.

Tras un repaso por la historia de la lectura y de los hipertextos, Albarello, quien cita a numerosos otros investigadores especialistas en estos temas, señala que hay nuevas capacidades neurocognitivas que están produciéndose en nosotros a partir de la lectura en las pantallas. Sin caer en el pesimismo tecnológico, las nuevas capacidades que está produciendo en nosotros la lectura en las pantallas hacen, en el mundo educativo, que se origine una interpelación a los educadores en el modo de enseñar, porque, precisamente, se han transformado los modos en que niños, adolescentes y jóvenes están aprendiendo. En esta ecología de las pantallas, en la que se verifica una multiplicidad de formas de apropiación del texto y un conjunto interdependiente de instrumentos, el autor afirma que

los medios afectan a los sujetos que los utilizan y niega que se dé la clásica profecía de sustitución de un medio por otro que ha recorrido toda la historia de los medios de comunicación.

En el libro, Albarello parte de un panorama histórico sobre la lectura y luego se detiene en la multitarea del consumo audiovisual, en las interfaces que permiten ir más allá del texto, en la consideración de los sistemas de hipertexto, en aspectos neurocientíficos y en las hibridaciones que se producen entre lectura y escritura. Hacia el final de su libro, el autor se refiere a los desafíos que plantean estas nuevas formas de alfabetismo transmediático.

En la era transmediática el lector se transforma en usuario, quien navega para leer y para conectarse con otros a través de las pantallas interactivas. Uno de los rasgos salientes de la lectura digital, puesto que tiene lugar en dispositivos conectados en red, es que establece una nueva relación de posesión o de propiedad sobre el libro. Según este investigador, las aplicaciones de hipertexto se han desarrollado principalmente en cuatro campos: la educación, la biblioteconomía y documentación, la información lúdica y la publicación electrónica de documentos. En todos esos casos, y seguramente muchos más, el sujeto se ha metamorfoseado y ha pasado de la contemplación a la acción. Esto es: se verifica un comportamiento activo ante la práctica de la lectura a partir de que se advierten interacciones con interfaces y con otros sujetos siempre gracias a la red. En lo que respecta a la dimensión educativa, en esta larga serie de reflexiones, que Albarello propone para pensar el presente y los tiempos que han de sobrevenir, los jóvenes, según el autor, que con el uso frecuente han invisibilizado las características intrínsecas de las pantallas como interfaces de lectura metamedium y de acceso a la información, utilizan distintos medios y plataformas de acuerdo con complejas estrategias de lectura a la hora de estudiar.

Para referirse a varios aspectos ligados a la lectura transmedia, el autor recurre a la voz de los sujetos entrevistados a lo largo de sus investigaciones (el presente libro es el corolario de una serie de trabajos hechos a lo largo de los últimos años) y que le valen como legítimas ilustraciones para lo que va sosteniendo en una prolija continuidad temática. A su vez, también es profusa la cantidad de autores con los que Albarello va dialogando gracias a la articulación de un fuerte marco teórico. En ese sentido, por ejemplo, cita a Nicholas Carr, el autor de *Superficiales. ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?*: “Deseamos ser interrumpidos porque cada interrupción viene

acompañada de una información que nos es valiosa”. La cita le sirve a Albarello para plantear su hipótesis sobre la lectura fragmentada, sinecdóquica, parcial, interrumpida, que es la que caracteriza al abordaje de un texto virtual o real en estos tiempos que corren. El especialista catalán Daniel Cassany también es aludido por Albarello en reiteradas oportunidades (resulta que lo que el español entiende con el concepto de “multiliteracidad” o “multilectura” constituye una categoría equivalente a la expresión que da título al libro de Albarello). Carlos Scolari, otro de los autores más citados en el presente volumen, prologa el libro: “No hay ámbito de la vida del Homo Sapiens que no haya sido modificado por la transformación tecnológica más profunda y acelerada de su larga historia”.

En el actual ecosistema de pantallas y gracias a la digitalización de la información, un mismo dispositivo —desde la computadora de escritorio hasta el teléfono móvil— puede concentrar muchos medios en virtud de su interfaz metamedium o multipropósito. Por eso, la lectura transmedia (ya naturalizada y que, por ese mismo motivo, cuando “no se siente” es la mejor), como toda cultura electrónica, se ha vuelto no lineal, pues el hipertexto constituye un texto tabular, y al visitar cada enlace es necesario hacerse una idea del contexto para comprenderlo. Así, estudiar la evolución del hipertexto es entonces estudiar la evolución del software, lo que permite comprender en qué medida está moldeando nuestra percepción en el modo de acceder y navegar por la información.

Osvaldo Beker

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales*, UBACYT Retomas discursivas en tiempos de convergencia: producción, circulación, consumo. 19/06/2021*